

Psicología desde el Caribe
Universidad del Norte
psicarib@uninorte.edu.co
ISSN (Versión impresa): 0123-417X
COLOMBIA

2003

Elvia Vargas-Trujillo / Sandra Villalobos / Giustina
Trevisi / Felipe González / Paula García

VARIABLES PSICOSOCIALES ASOCIADAS CON EL GRADO DE
ACEPTACIÓN DE LA ORIENTACIÓN SEXUAL NO HETEROSEXUAL

Psicología desde el Caribe, julio-diciembre, número 012

Universidad del Norte
Barranquilla, Colombia

pp. 39-51

VARIABLES PSICOSOCIALES ASOCIADAS CON EL GRADO DE ACEPTACIÓN DE LA ORIENTACIÓN SEXUAL NO HETEROSEXUAL*

Elvia Vargas-Trujillo,** Sandra Villalobos***,
Giustina Trevisi***, Felipe González***
y Paula García***

Resumen

Fecha de recepción: septiembre de 2003

Se analizó el grado de aceptación de la orientación sexual no-heterosexual de un grupo de jóvenes bogotanos y su relación con algunas variables psicosociales. Se conformó una muestra de conveniencia de 88 jóvenes no heterosexuales (60 hombres y 28 mujeres), entre los 18 y los 25 años de edad, de estratos 3, 4, 5 y 6. Se utilizó un cuestionario de autoreporte diseñado para este estudio. Se encontró que el grado de aceptación de la orientación sexual se puede predecir a partir de la homofobia internalizada. Los resultados corroboran los hallazgos de investigaciones realizadas en otros

* Esta investigación fue realizada por un grupo de estudiantes de Psicología inscritos en la Línea de Investigación en Salud Sexual y Reproductiva del Grupo Familia y Sexualidad de la Universidad de los Andes. El informe final obtuvo, en el 2002, el primer lugar en el concurso "Miguel Salas" para Productos de Investigación de Prácticas Investigativas del Departamento de Psicología.

** Directora de la Línea de Investigación en Salud Sexual y Reproductiva, Departamento de Psicología, Universidad de los Andes. elvargas@uniandes.edu.co

*** Estudiantes de Psicología de la Universidad de los Andes. s-villal@uniandes.edu.co

países sobre la asociación positiva significativa del grado de aceptación de la orientación no heterosexual con la autoestima y la percepción de apoyo social.

Palabras clave: Orientación sexual, homosexualidad y homofobia internalizada.

Abstract

The degree of acceptance of non-heterosexual sexual orientation and its association with some psycho-social variables was analyzed from a group of young people from Bogotá, Colombia. Data from a convenience sample of 88 non-heterosexual young people (60 men and 28 women) between 18 and 25 years of age, from local stratification 3, 4, 5 and 6 were analyzed. A self-report questionnaire was designed for this study. It was found that the degree of acceptance of the sexual orientation can be predicted from internalized homophobia. Results confirm the findings of previous studies that postulate a significant positive association of the degree of acceptance of the non-heterosexual orientation with self-esteem and perception of social support.

Key words: Coming out, sexual identity, internalized homophobia, and homosexuality.

En 1979, Cass desarrolló el primer modelo de construcción de la orientación sexual no heterosexual, el cual propone seis etapas por las cuales pasan los individuos en su proceso de descubrimiento de la orientación sexual. La última de estas etapas corresponde a la aceptación de la orientación sexual no heterosexual; esta aceptación generalmente comprende que el individuo revele a otros el hecho de no ser heterosexual y desarrolle una actitud positiva hacia la propia orientación sexual (Dube, 2000).

Diversas investigaciones (Dank, 1971; Warren, 1974; Weinberg, 1970; Savin-Williams, 1989; Bringaze & White, 2001, entre otros) han encontrado que la aceptación de la orientación sexual no-heterosexual depende de la posibilidad que tenga el individuo de: a) involucrarse con grupos de minorías sexuales y buscar la compañía de otras personas lesbianas, gays y bisexuales (LGB); b) contar con recursos de autoayuda; c) obtener asesoramiento o terapia psicológica; d) percibir que la familia acepta y apoya su orientación sexual y e) tener alguna afiliación religiosa.

Según otros autores, alcanzar una actitud positiva hacia la propia orientación sexual supone tener un bajo nivel de homofobia internalizada. Se ha encontrado que las minorías sexuales poseen actitudes y creencias acerca de la atracción sexual entre personas del mismo sexo, que reflejan el punto de vista del grupo cultural al cual pertenecen (Dube, 2000). Con frecuencia estas actitudes representan el estigma y la negatividad hacia las personas no heterosexuales (homofobia). Como resultado de esto, las minorías sexuales aprenden a creer que la orientación sexual LGBT es inferior y digna de vergüenza. A estas creencias se les denomina *homofobia internalizada* (Nungesser, 1983; Shidlo, 1994).

De acuerdo con Dube, los individuos no heterosexuales que crecen en ambientes altamente homofóbicos pueden exhibir bajos niveles de ajuste psicológico, un menor nivel de aceptación de la propia orientación sexual y altos niveles de homofobia internalizada. Se ha establecido que la homofobia internalizada se relaciona negativamente con la aceptación de la propia orientación sexual. También se ha observado que las personas que se denominan a sí mismas como LGBT y que revelan a otros su orientación sexual muestran niveles más bajos de homofobia internalizada (Savin-Williams, 1990; Shidlo, 1994).

En este mismo sentido, Ragins y Cornwell (2001) determinaron que en algunas ocasiones, a pesar de que las personas LGBT logran desarrollar una actitud positiva hacia la propia orientación sexual, el medio en el que viven influye notablemente en la decisión de hacerla pública. Estos investigadores encontraron que el dar a conocer a otros la orientación sexual no heterosexual depende de qué tanto se percibe el ambiente como estigmatizador y discriminatorio.

Por otro lado, la literatura disponible revela que un individuo que ha alcanzado el nivel más alto en el proceso de descubrimiento de la orientación sexual se caracteriza por un buen ajuste psicológico. El ajuste psicológico se define como estar acorde con uno mismo, con capacidad de adaptación emocional, comportamental y cognoscitiva (Bohan, 1996). En efecto, se ha establecido que los motivos de consulta psicológica más frecuentes por parte de personas LGBT están relacionados con dificultades para lograr aceptar la propia orientación sexual, con conflictos generados

por la homofobia internalizada, con problemas debidos al aislamiento familiar y con la necesidad de contar con redes de apoyo social (Murphy & Rawlings, 2002).

En Colombia, un estudio que realizó Ardila en 1998 (2001) reveló que los homosexuales entre los 18 y los 52 años presentan indicadores de buen ajuste psicológico y que solamente el 4% de ellos afirma sentirse culpable por su orientación sexual. Otros estudios mostraron también que aquellos jóvenes no heterosexuales que perciben de sus padres mayor aceptación de su orientación sexual y que están en contacto con redes de apoyo social reportan mayores niveles de autoestima, en comparación con personas LGB que no cuentan con este tipo de ayuda (Savin-Williams, 1989, 2001).

Walters y Simoni (1993), por su parte, encontraron que las actitudes anti-gay y en favor de la heterosexualidad están relacionadas con una baja autoestima, mientras que las actitudes pro-gay y de aceptación a la no heterosexualidad se asocian con una autoestima alta.

En síntesis, la revisión de la literatura que se acaba de presentar revela que la mayoría de los estudios de carácter explicativo multivariado sobre la aceptación de la orientación sexual no heterosexual se han llevado a cabo en Estados Unidos. La evidencia disponible señala que la aceptación de la orientación sexual no heterosexual está asociada a diversos factores psicosociales cuya generalidad transcultural está por explorarse.

Los antecedentes presentados llevaron a plantear la realización de un estudio que permitiera establecer si en un país como Colombia, en el que el tema de la no heterosexualidad aún genera polémica y en el que el rechazo social es una de las principales barreras para que las personas revelen a otros su orientación sexual, se confirma que el grado de aceptación de la orientación sexual no heterosexual se relaciona con la homofobia internalizada, el apoyo social y la autoestima.

Específicamente, interesaba dar respuesta a tres preguntas investigativas:
a) ¿cómo se relacionan la homofobia internalizada, el apoyo social, la percepción de la calidad del apoyo social recibido y la autoestima con el grado

de aceptación de la orientación sexual no heterosexual en un grupo de jóvenes bogotanos?; b) ¿existen diferencias significativas en los niveles de homofobia internalizada, apoyo social, percepción de la calidad del apoyo social, autoestima y aceptación de la no heterosexualidad en función del tipo de orientación sexual?, y c) ¿cuáles de las variables psicosociales incluidas en el estudio permiten predecir mejor el grado de aceptación de la orientación sexual no heterosexual?

El propósito del estudio era contribuir con información verificada empíricamente al diseño de programas y definición de políticas de promoción de la salud dirigidos a jóvenes no heterosexuales.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo constituida por 88 jóvenes (60 hombres y 28 mujeres), estudiantes universitarios de estratos socioeconómicos 3, 4, 5 y 6 de Bogotá, que se identificaron a sí mismos como no heterosexuales (58% hombres gay, 10% lesbianas, 24% bisexuales y 7% sin especificar). Los participantes se encontraban entre los 18 y los 26 años de edad ($M = 21.3$ años y $DS = 2.17$). La mitad de los jóvenes reportó tener relación de pareja en el momento de la aplicación del cuestionario. Con respecto a su afiliación religiosa, el 70% reconoció ser católico, el 28% dijo tener otras afiliaciones espirituales y el 2% restante expresó ser evangélico o protestante.

Instrumentos

Se empleó un cuestionario de auto-reporte para obtener información sobre las variables del estudio.

Variables sociodemográficas

Se preguntó a los jóvenes la edad en años, el sexo, el tipo de orientación sexual (heterosexual, homosexual, bisexual), si tenían o no relación de pareja y la afiliación religiosa.

Homofobia internalizada

Se empleó la escala de homofobia internalizada de Herek (1984), que evalúa la interiorización de conceptos y creencias que reflejan aversión o rechazo hacia lo no heterosexual. Esta escala consta de 14 afirmaciones, frente a las cuales se debe responder utilizando una escala Likert de cuatro puntos, en la que 4 indica total acuerdo y 1, total desacuerdo ($\alpha = 0.91$). Como ejemplos de estas afirmaciones se encuentran: “He tratado de dejar de sentir atracción por personas de mi mismo sexo” y “Si alguien me ofreciera la oportunidad de ser totalmente heterosexual, yo la aceptaría”.

Apoyo social

Se definieron dos indicadores de esta variable: el primero corresponde a la percepción de los jóvenes del apoyo social con el que cuentan. Se evaluó a partir de las primeras ocho afirmaciones de la Escala de Apoyo Social de Berlín que desarrollaron Schwarzer y Schulz (2000) ($\alpha = 0.72$). Ejemplos de estas afirmaciones: “Cuando estoy triste otras personas tratan de animarme” y “Siempre hay alguien ahí para mí cuando necesito que me consuelen”. El segundo indicador se refiere a la búsqueda de apoyo social por parte de los jóvenes. Se utilizó la Escala de Apoyo Social de Berlín, la cual consta de nueve especificaciones que pretenden conocer qué tan dispuestos están los jóvenes a buscar apoyo cuando lo necesitan ($\alpha = 0.72$). Para responder a cada una de ellas, los participantes utilizaron también una escala Likert de cuatro puntos (1 = total desacuerdo y 4 = total acuerdo).

Percepción de la calidad de la red de apoyo social

Se solicitó a los jóvenes que evaluaran, en una escala de cuatro puntos (1 = muy mala y 4 = muy buena), la ayuda que reciben de 17 recursos de apoyo diferentes (padre, madre, hermanos, familiares, amigos, servicios de salud mental, recursos de autoayuda, grupos de asociación por identificación, entre otros).

Autoestima

Se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES) (Rosenberg, 1965),

la cual consta de diez afirmaciones que se refieren a la valoración que el joven hace de sí mismo. Frente a estas afirmaciones los jóvenes debían responder en una escala Likert de cuatro puntos (1 = totalmente falso, 4 = totalmente verdadero) ($\alpha = 0.83$). Algunos ejemplos de las afirmaciones son las siguientes: “Estoy satisfecho(a) conmigo mismo(a)” y “Desearía tener más respeto por mí mismo(a)”.

Aceptación de la orientación sexual

Se adaptó el cuestionario de Brady y Bussel (1994) para medir el grado de aceptación de la orientación sexual no-heterosexual. El cuestionario consta originalmente de 45 afirmaciones, y con base en la teoría de Cass, se crearon 8 más. El participante debía responder, en una escala Likert de cuatro puntos, qué tan de acuerdo estaba con cada una de las 53 afirmaciones ($\alpha = 0.76$). Ejemplos de éstas: “Estoy experimentando con personas de mi mismo sexo porque no se cuál es mi preferencia sexual” y “Le hago saber a todos los que me rodean que soy gay/les/bi”.

Para todas las medidas el puntaje total se obtuvo promediando las respuestas del individuo a las afirmaciones incluidas en cada una de las escalas. Para algunas escalas fue necesario invertir algunas afirmaciones antes de calcular el promedio, de manera que puntajes altos corresponden a un mayor nivel del atributo evaluado.

Procedimiento

Se conformó una muestra de conveniencia utilizando la estrategia de “bola de nieve”. Se contactaron los participantes a través de conocidos, sitios de encuentro para personas no heterosexuales y grupos de apoyo. Antes de comenzar a responder el cuestionario se les pidió a los participantes que leyeran la carta de consentimiento en la que se les explicaba los objetivos del estudio, el procedimiento de éste, y el carácter voluntario, confidencial y anónimo de su participación.

La aplicación de los instrumentos se realizó en forma individual y sin límite de tiempo; en esta fase los participantes estuvieron acompañados por uno de los investigadores del estudio. El promedio de tiempo en que los jóvenes contestaron los instrumentos fue de 40 minutos.

Análisis de datos

Se realizaron cuatro tipos de análisis estadísticos para responder las diferentes preguntas de investigación: descriptivos, de comparaciones de medias, correlacionales y multivariados. Siguiendo las recomendaciones de Tabachnick y Fidell (1996), como paso previo al análisis estadístico se llevó a cabo una exploración minuciosa de los datos para identificar posibles errores en la digitación, valores no esperados y pautas extrañas en la variabilidad de los datos. Todos los análisis se realizaron utilizando el paquete estadístico para las ciencias sociales SPSS versión 11.0.

RESULTADOS

En esta investigación se examinó la relación de algunas variables psicosociales (homofobia internalizada, apoyo social, percepción de la calidad del apoyo social recibido y autoestima) con el grado de aceptación de la orientación sexual no heterosexual. En este apartado se sintetizan los resultados obtenidos teniendo en cuenta las preguntas de investigación específicas que pretendíamos responder. En la Tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos de todas las variables incluidas en el estudio.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos de las variables del estudio

Variable	Mínimo	Máximo	Media	D.E.
Grado de aceptación	1.81	3.08	2.57	.28
Autoestima	2	4	3.32	.52
Homofobia internalizada	1.14	3.9	2.06	.65
Búsqueda de apoyo social	1.44	3.78	2.83	.49
Disponibilidad de apoyo social	2	4	3.62	.47
Percepción de la calidad de la red de apoyo	1.13	4	3.03	.54

Para examinar la relación entre las variables psicosociales del estudio y el grado de aceptación de la no heterosexualidad se realizaron análisis de correlación de Pearson. En la Tabla 2 se observa que a mayor satisfacción

con respecto al apoyo recibido de la red social en el proceso de descubrimiento de la orientación sexual, mayor es el grado de aceptación de la no heterosexualidad. La homofobia internalizada también se relaciona negativa y significativamente con la autoestima, la percepción de disponibilidad de apoyo social y la satisfacción con el apoyo recibido. La autoestima, por su parte, se relaciona positiva y significativamente con estos dos indicadores del apoyo social.

Tabla 2
Correlaciones significativas entre las variables del estudio

Variables	1	2	3	4	5	6
1. Homofobia internalizada	-					
2. Búsqueda de apoyo social	n.s	-				
3. Percepción disponibilidad de apoyo	-.296*	n.s	-			
4. Percepción de la calidad de apoyo social	-.390*	n.s	.333**	-		
5. Autoestima	-.391**	n.s	.466**	.399**	-	
6. Grado de aceptación de la no heterosexualidad	-.452**	n.s	n.s	.338**	n.s	-

Nota: ** Indica correlación significativa al nivel 0.01 (bilateral).

* Indica correlación significativa al nivel 0.05 (bilateral).

Diferencias de medias entre grupos de no heterosexuales

Para determinar si había diferencias significativas en las medias de las variables del estudio en función del tipo de orientación sexual (lesbianas, gays, bisexuales y el grupo de personas que aún no ha definido su orientación sexual o indeterminadas), se realizaron análisis de varianza de un factor. Sólo se encontraron diferencias significativas en las medias del grado de aceptación, $F(3, 84) = 5.440$, $p = 0.00$. Estas diferencias se presentan principalmente entre el grupo de gays y los grupos de bisexuales e indeterminados.

Variables predictoras del grado de aceptación

Se hizo un análisis de regresión múltiple por pasos sucesivos para examinar la influencia conjunta de las variables del estudio sobre el grado de aceptación de la orientación sexual no heterosexual. Se encontró que la homofobia internalizada ($\beta = -.346$, $P = .001$), la percepción de

disponibilidad de apoyo social ($\beta = .329$, $p = .001$) y la calidad del apoyo que proporciona la red social ($\beta = .303$, $p = .004$) predicen significativamente el grado de aceptación de la orientación sexual, R^2 ajustado = 0.31; $F(1, 84) = 13.945$, $p = 0,00$.

DISCUSIÓN

Los resultados señalan que un bajo nivel de homofobia internalizada y la percepción de que se cuenta con una red de apoyo social y que el apoyo que esta red proporciona es de buena calidad permiten predecir un mayor grado de aceptación de la orientación no heterosexual. Esto confirma lo expuesto por diferentes autores (Dube, 2000; Savin-Williams, 1990; Shidlo, 1994) en el sentido de que para alcanzar una actitud positiva hacia la propia orientación sexual es necesario tener un bajo nivel de homofobia internalizada y contar con una red de apoyo social.

La homofobia internalizada, por su parte, está relacionada negativamente con la percepción que tienen los jóvenes del apoyo con el que cuentan en su red social y de la calidad de éste. Estos resultados son consistentes con los que reportaron Bringaze y White (2001) y Herek (1984) en cuanto a que los jóvenes que perciben que en el medio hay recursos disponibles para ellos, como servicios destinados a la salud mental, recursos de autoayuda y grupos de asociación por identificación, presentan una menor interiorización de conceptos y creencias que reflejan aversión o rechazo hacia lo no heterosexual.

Los datos también señalan que el grado de aceptación de la no heterosexualidad se relaciona con la percepción que tienen los jóvenes de la calidad del apoyo que han recibido a lo largo del proceso de reconocimiento de su orientación sexual. Este hallazgo coincide con los planteamientos de investigadores como Dank (1971) y Savin-Williams (1989), y pone en evidencia que la aceptación de la orientación no-heterosexual depende de la posibilidad que tenga el individuo de contar con recursos de apoyo social.

De acuerdo con Bringaze y White (2001), la disponibilidad de recursos de apoyo social favorece la aceptación de la orientación sexual y el ajuste psicológico de las personas LGB. Si se tiene en cuenta que la autoestima se asume como un indicador de ajuste psicológico, se puede concluir que en este estudio se corroboran los planteamientos de estos autores. Al igual que las investigaciones de Savin-Williams (1989, 2001), este estudio encontró una asociación positiva entre la autoestima y la percepción que tienen las personas LGB del apoyo social con el que cuentan.

Un resultado que llama la atención es el que se refiere a las diferencias de medias encontradas en el grado de aceptación de la orientación sexual entre el grupo que se describe como gay, el grupo que se autodefine como bisexual y el que no ha logrado identificarse con ninguna de las categorías de orientación sexual propuestas (heterosexual, gay, lesbiana o bisexual). Una explicación de este resultado puede ser que mientras los hombres que se definen como gays han logrado aclarar y aceptar que se sienten atraídos por personas de su mismo sexo, las personas bisexuales e “indeterminadas” aún se encuentran ambivalentes entre la heterosexualidad y la homosexualidad. En investigaciones posteriores valdría la pena examinar si esta ambivalencia o indefinición constituye una etapa intermedia en el proceso de aceptación de la orientación homosexual. Esto es particularmente importante porque, de acuerdo con Miranda y Storms (1989), los procesos de auto-clasificación (*self-labeling*) y auto-revelación (*self-disclosure*) son esenciales para lograr el ajuste psicológico, el cual puede estar afectado, en las personas bisexuales e indeterminadas del estudio.

Los resultados también sugieren la necesidad de llevar a cabo investigaciones que permitan conocer las actitudes y creencias que prevalecen en nuestro medio acerca de la atracción sexual entre personas del mismo sexo. Sólo así se podrá establecer cuáles son las cogniciones que se necesitan intervenir para disminuir los niveles de homofobia internalizada y favorecer el ajuste psicológico de las personas no heterosexuales.

Por último se recomienda que los estudios que en el futuro se adelanten con personas LGB tengan en cuenta la dificultad que representa acceder a esta población. La validez y la confiabilidad de los estudios de este

tipo se ven limitadas por las características de la muestra de la que se puede obtener información.

Referencias

- Brady, S. & Bussell, J. (1994). The gay identity questionnaire: A brief measure of homosexual identity formation. *Journal of Homosexuality*, 26 (4), 1-21.
- Bohan, J. (1996). *Psychology and sexual orientations: Coming to terms*. New York: Routledge.
- Bringaze, T. & White, L. (2001). Living out proud: Factors contributing to healthy identity development in lesbian leaders. *Journal of Mental Health Counseling*, 23 (2), 162-173.
- Cass, V. (1979). Homosexual identity formation: A theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4, 219-235.
- Dank, B. (1971). Coming out in the gay world. *Psychiatry*, 334, 180-197.
- Dube, E. (2000). The role of sexual behavior in the identification process of gay and bisexual males. *The Journal of Sex Research*, 37 (2), 123-133.
- Herek, G. (1984). Beyond "homophobia": A social psychological perspective and attitudes toward lesbian and gay men. *Journal of Homosexuality*, 10 (1/2), 1-21.
- Miranda, J. & Storms, M. (1989). Psychological adjustment of lesbians and gay men. *Journal of Counseling and Development*, 68, 41-45.
- Murphy, J. & Rawlings, E. (2002). A survey of clinical psychologists on treating lesbian, gay, and bisexual clients. *Professional Psychology: Research and Practice*, 33, 183-189.
- Nungesser, L. (1983). *Homosexual acts, actors, and identities*. New York: Praeger.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and adolescent self-image*. Princeton N.J: Princeton University Press.
- Ragins, B. & Cornwell, J. (2001). Pink triangles antecedents and consequences of perceived workplace discrimination against gay and lesbian employees. *Journal of Applied Psychology*, 86, 1244-1261.
- Savin-Williams, R. (1989). Parental influences on the self-esteem of gay and lesbian youths: A reflected appraisals model. *Journal of Homosexuality*, 17 (1-2), 93-109.
- Savin-Williams, R. (1990). *Gay and lesbian youth: Expressions of identity*. Washington, DC: Hemisphere.
- Savin-Williams, R. (2001). Suicide attempts among sexual-minority youths population and measurement issues. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 69, 983-991.
- Shidlo, A. (1994). Internalized homophobia. En B. Green & G. M. Herek (Eds.), *Lesbian and gay psychology* (pp. 176-205). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Schwarzer, R. & Schulz, U. (2000). Berlin Social-Support Scales, Universität Berlin.
- Tabachnick, B. & Fidell, L. (1996). *Using multivariate statistics*. New York: Harper Collins.

- Walters, K. & Simoni, J. (1993). Lesbian and gay male group identity attitudes and self-esteem implications for counseling. *Journal of Counseling*, 40 (1), 187-226.
- Warren, C. (1974). *Identity and community in the gay world*. New York: John Wiley & Sons.
- Weinberg, M. (1970). Homosexual samples: Differences and similarities. *Journal of Sex Research*, 6, 312-325.